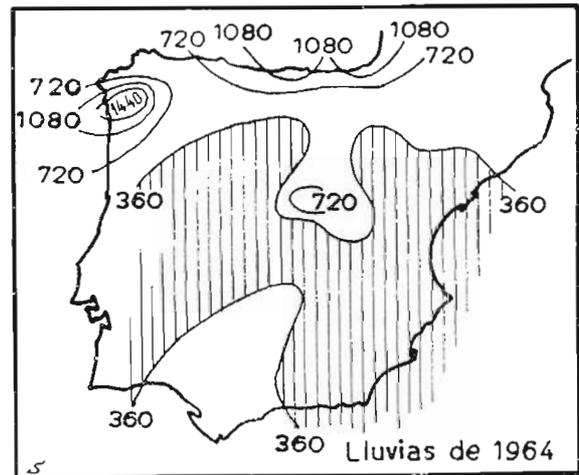


# colaboración

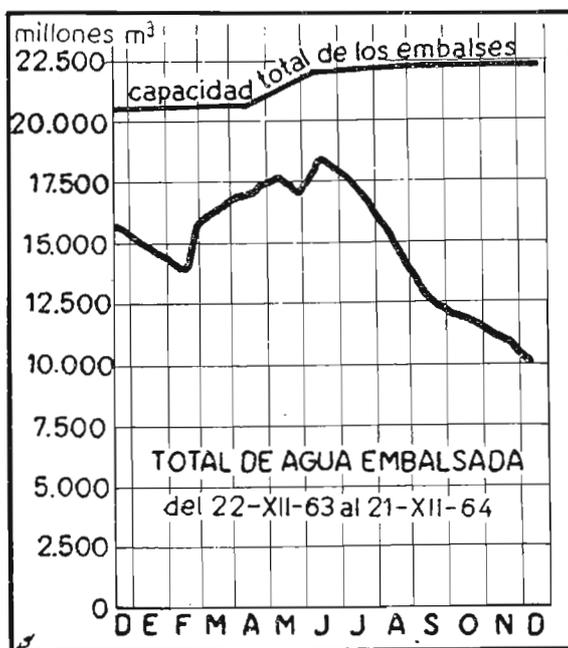
## EL AÑO METEOROLOGICO

En conjunto, el año meteorológico ha sido seco. Sobre todo en ambas mesetas, Extremadura, Andalucía oriental, Sudeste, Levante y mitad inferior de la cuenca del Ebro, donde las precipitaciones no alcanzaron los 360 litros. En estas comarcas sobresalen como menos lluviosas Almería, con 100 litros de agua de lluvia por metro cuadrado de suelo y año, y Ali-



cante y Murcia, con alrededor de 200. Las dos máximas pluviométricas del año han correspondido a Galicia, 1.440 litros en Santiago de Compostela, y al Cantábrico oriental, donde Santander y San Sebastian totalizaron 1.200.

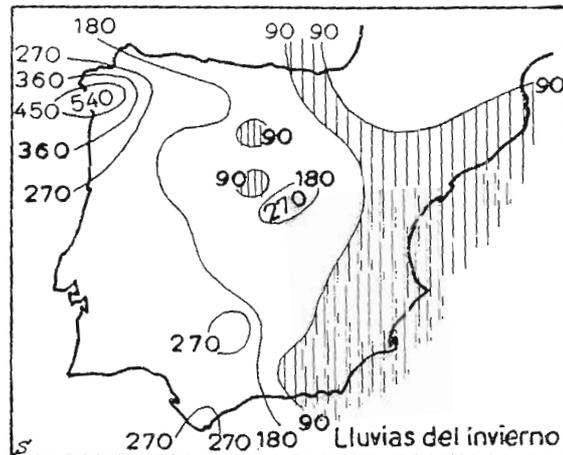
Reflejo de la falta de lluvias es la situación de los embalses, cuyas reservas de agua, en constante descenso desde el mes de mayo, totalizaron al terminar el año 5.500 millones de metros



cúbicos menos que al iniciarse, disponiendo en esta fecha de poco más de 10.000 millones de metros cúbicos de agua embalsada.

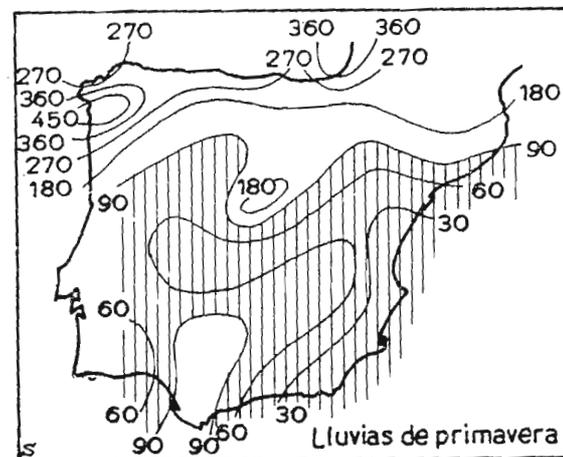
El resumen estacional de la meteorología peninsular nos muestra un invierno lluvioso y húmedo, en general, y muy distinto de lo que habría de ser el resto del año.

La estación invernal presenta un balance pluviométrico bastante favorable, en conjunto. Sólo la depresión alavesa y la cuenca mediterránea que se extiende desde la frontera francesa a la provincia de Almería recibió lluvias en cantidad inferior a 90 litros -un litro diario de promedio-



superándose este valor en el resto de la Península, donde aparece un máximo pluviométrico importante en Galicia; máximo que se cierra en torno a Santiago de Compostela donde totalizaron 540 litros. En esta estación, que se inició con un periodo frío y seco con abundancia de nieblas y escarchas, se registran dos largos temporales de lluvia que se extienden desde mediados de febrero a principios de marzo, el primero, y desde el comienzo de la segunda década de este último mes hasta finalizar el invierno.

Comienza la primavera en medio del temporal de lluvias iniciado dos semanas antes y que se prolonga hasta finales de marzo. Después solo hay un corto periodo de chubascos -del 16 al 20 de abril- para establecerse a continuación el tiempo cálido y seco que continúa durante el resto de la estación, en la cual se alcanzan por primera -



vez los 36 grados de temperatura máxima a mediados de mayo, y los 40 al terminar la primera década de junio.

El predominio del tiempo seco compensa desfavorablemente el balance pluviométrico, que es inferior a 90 litros en los dos tercios meridionales del país, con excepción de la región del Estrecho y mitad inferior de la cuenca del Guadalquivir, -- que superaron esta cantidad.

Las comarcas de Levante, Sudeste y mitad ---- oriental del Mediterráneo andaluz fueron las menos regadas de todas, totalizando Valencia, Murcia y Almería alrededor de 10 litros tan solo. El máximo pluviométrico de primavera corresponde a Galicia, con 450 litros en Santiago de Compostela, y Guipuzcoa, con 360 litros en San Sebastian. Este tiempo seco y caluroso se prolonga todo el verano, donde las tormentas iniciadas en la segunda mitad de la primavera se hacen más intensas y numerosas.

En este verano, hay dos periodos de intenso calor: del 6 de julio al 10 de agosto el primero, y del 18 de agosto al 3 de septiembre el segundo con un periodo de chubascos en medio de ellos -- que dura la primera mitad de la segunda década de agosto.

Las lluvias estivales, como es lógico esperar, fueron muy escasas, superándose los 90 litros en el Cantábrico --donde se centra el máximo pluviométrico del verano con 180 litros en Santander y San Sebastian-- y litoral catalán, además de otras comarcas muy reducidas y dispersas. En el verano, se destacan por lo secas Huelva y Almería, -- con 2 a 4 litros en total, y Málaga, Zaragoza y Sevilla, con alrededor de 10.

En el otoño, el calor y las tormentas se prolongan hasta los primeros días de octubre, para --

